

El cuerpo: Amado espacio de revelaciones

Pedagogías del silencio y acontecer desde la alteridad en la escuela



MAESTRÍA EN EDUCACIÓN Y DESARROLLO HUMANO

CONVENIO UNIVERSIDAD DE MANIZALES Y FUNDACIÓN CENTRO INTERNACIONAL DE EDUCACIÓN Y
DESARROLLO HUMANO - CINDE.

JUANA INÉS CASTRO ACEVEDO

Tutor de la Tesis

JAIME ALBERTO PINEDA MUÑOZ

MAESTRÍA EN EDUCACIÓN Y DESARROLLO HUMANO
CONVENIO UNIVERSIDAD DE MANIZALES Y FUNDACIÓN CENTRO
INTERNACIONAL DE EDUCACIÓN Y DESARROLLO HUMANO - CINDE-
INFORME FINAL

El cuerpo: Amado espacio de revelaciones
Pedagogías del silencio y acontecer desde la alteridad en la escuela

Participante

JUANA INÉS CASTRO ACEVEDO

UMZ15

Tutor de la Tesis

JAIME ALBERTO PINEDA MUÑOZ

Manizales, Colombia

Febrero, 2015



TABLA DE CONTENIDO

TABLA DE CONTENIDO.....	2
PRESENTACIÓN	3
INTRODUCCIÓN.....	7
EL CUERPO, AMADO ESPACIO DE REVELACIONES	10
Obertura: Adiós a Bernardo	10
PRIMERA REVELACIÓN: MIRADAS QUE DEVIENEN VOCES.....	13
SEGUNDA REVELACIÓN: PRELUDIOS ENTRE SILENCIOS	15
Epílogo a la segunda revelación	26
TERCERA REVELACIÓN: PEDAGOGÍAS DEL SILENCIO	28
Jugando a la alteridad, mientras volamos en medio del terror y el miedo	28
Epílogo a la tercera revelación	32
CUARTA REVELACIÓN: EXPERIENCIAS PEDAGÓGICAS DE ALTERIDAD	35
Paisajes para el encuentro.....	36
Epílogo a la cuarta revelación.....	45
CONCLUSIONES.....	47
BIBLIOGRAFÍA	49



Agradecimientos

Decidir hacer un escrito de agradecimiento en el cual pueda nombrar a quienes han llenado de colores mi camino y de una forma u otra me han permitido crecer, es un gesto mínimo de consideración y amorosidad con ustedes que han sido lo más valioso de mi vida.

Ahora, mi mente y mi corazón se hacen una sola voz para pensar en tantas personas que han posibilitado todo lo que voy siendo en este aquí y en este ahora. Y no puedo por menos pensar en que si hay algo que debo hacer por ustedes en este momento es volverlos palabra como quien nace al mundo, para reconocer que sin estas existencias no hubiese sido posible este maravilloso y atribulado acontecer en la vida misma.

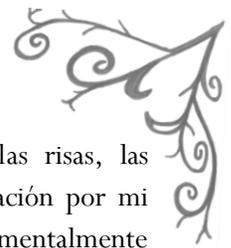
En una historia de vida marcada por las sonrisas y los juegos, con Sandra, Vivi, Jhony, Felipe, Jorge y Yiyo, aprendí lo que significa ser amigo. Cuando pienso en ustedes me siento afortunada de que la vida los haya puesto en mi camino, y mejor, que (desde que tengo memoria) aun continúen allí.

También en esos días tan tristes y oscuros, la presencia de mis tías Rubiela, Isabel, Martha y Noemi, y la de mis tíos Orlando, Martín y Uriel nos llenaron de fortaleza y nos dieron siempre una mano para poder resistir. En especial con Martha, que se me fue sin haberle podido dar las gracias por tanto, me desborda la nostalgia, pero sé que desde su propio cielo debe estar viéndonos ahora, orgullosa de haber sido tan generosa con nosotros.

Al lado de Graciela Díaz y Mauricio Aranzazu aprendí que el ser maestro no es simplemente dar clases y no se reduce al aula. Ellos me enseñaron que no se puede ser maestro si no se es buen ser humano y sus lecciones fueron mucho más allá de la academia. Ahora, no solo son mis maestros, sino además grandes amigos.

Con Pedro Zapata, Germán Guarín y el Chino Henry habría de aprender a observar. Al lado de ellos el mundo se me abrió como quien quita un velo de los ojos y con ellos aprendí a pensar. Les profeso un cariño que es, además, una profunda forma de admiración y respeto.

Entre caminos y pasos, Obra Abierta apareció en mi vida, como quien sale hacia lo desconocido pero ya habitado. Allí me encontré con muchas de las personas más brillantes y sensibles que he conocido y tuve la gran alegría de conservarlos como amigos. Jhon Henry y su profundidad en la mirada y en la vida, su palabra que siempre enseña, su abrazo que siempre abriga; Alejandro, sus búsquedas, sus historias y esa magia que lo llevan más allá de lo humano. Y Jorge Iván, a quien le debo más que su presencia, su incondicionalidad en mi vida, y su infatigable búsqueda hacia lo posible y lo imposible. Allí también tuve la posibilidad de crecer al lado de Jorge (Siempre George), Héctor, Cristian Fonseca, Marien, Sebas Valencia y el Gordo Alzate, con quienes he compartido, más que unos sueños, el lugar mismo para la existencia.



En la academia siempre estuve rodeada de las mejores personas. En el colegio, las risas, las irreverencias, la más bella compañía me la brindaron. Recuerdo siempre su preocupación por mi bienestar, sus formas de protegerme, su ayuda incondicional en las situaciones más elementalmente humanas. En la Universidad la presencia de Andrés, Josele, el gordo, Maria y Piti me dieron calor entre esos fríos pasillos. A ellos les debo, entre una infinidad de cosas, el haberme permitido creer de nuevo en los amigos.

Siempre nos salvan los amigos. En las horas más oscuras de mi vida, presencias absolutamente mágicas me han rescatado de los terribles laberintos de la desolación. Tener personas maravillosas como Nathalia, Valen y Lore al lado, literalmente, me ha salvado. Ahora unos versos de Pessoa se me atraviesan entre estas líneas, *oh vida por vivir y ya vivida*, es lo que siento cuando evoco a Santo, Ianis y Almeja. Vida es lo que ellas me han regalado y todo lo que hemos compartido: Vida es lo que ellas significan para mí y lo que seguiremos siendo. Mi más cercana posibilidad de hermanas, mi sonrisa que sale de la nada, y en ocasiones, esa rara forma de nostalgia que surge cuando se vive en la distancia.

A Luzma, Davi, Caro y Mauro que me conocen desde tiempos inconmensurables, que han sido río que fluye, aleteo de mariposa, color que contagia sueños, risas que espantan las palomas, abrazo en todos los matices del llanto, confidencias, presencia, mano, rostro, cuerpo... A ellos no sabría cómo narrarlos, como hacerlos palabra que solo es gesto que sonrío y calla... que ama.

También estos seres inmanentes, que han sobrevivido en mi vida más allá de todo tiempo y espacio: No podría pasar por alto a Wilder, Valen, Lucelly, Yayo, Irene, Oswaldy Yira... A todos tengo tantas cosas que agradecerles que me conmueve hasta el último rincón del alma simplemente evocarlos, solo algunas lágrimas que emergen mientras les escribo podría significar en realidad lo que son ustedes aún en mi vida y lo que espero sigan siendo mientras este respirar siga siendo puro latir de encuentro y compañía.

Solo palabras de respeto, admiración y cariño tengo para Juan Carlos Martínez, Estella Cárdenas, Gustavo Vallejo y José Humberto Gallego por ser guerreros e incansables. Para mí han sido inspiración y ejemplo.

A los maestros Alberto Martínez, Alejandro Castillejo, Germán Muñoz, Fabio López de la Roche, Carles Feixa y Mario Armando Valencia por ser de esas presencias que no necesitan ser corpóreas para estar siempre a nuestro lado, que son mágicas y quienes han sido tan generosos con sus saberes y con sus vidas para compartir con nosotros palabras, lugares y sonrisas.

A todos mis amigos del Cinde, en especial a Lady, Fabi y a Ligia con quienes aprendí los otros matices de lo que significa *Hospitalidad*, que se han desbordado en gestos más que académicos, humanos, para lograr que las realidades estén más cerca de nosotros, y nosotros más cerca de lo que somos.

Faltan mis chiquis de la Dorada, que me enseñan todos los días que hay que tratar de ser mejor persona cada día, en especial a mis *jóvenes investigadores*, a quienes veo crecer con asombro y felicidad



por todas las cosas bellas que se van sembrando en sus corazones, por que iluminan mis días y me obligan a creer en otro mundo posible.

Y Jaime... Mi amigo, mi compañero, mi hermano. Tantos años de historia compartida no me han bastado para siempre aprender cosas nuevas de él, para aprovechar a su lado cada instante compartido, para sorprenderme con su inteligencia, con su lealtad y con su nobleza. Porque tantos recorridos juntos han creado lazos afectivos tan fuertes e inquebrantables que ni una tesis pudo debilitar. A quien le profesó un amor tan puro y tan transparente solo comparable con el de mis hermanos. A Jaime, no solo las gracias por apoyarme en este proceso académico, sino porque él y Lu, me han acompañado de las formas más bellas en la vida misma. En la parte más entrañable de mi corazón los tengo siempre.

Para finalizar, la parte más difícil... Mi familia. Que sería de mí, si mi mamá, Juan y José no estuvieran siempre a mi lado. Si he de considerar lo mejor que me pudo pasar fue nacer en una familia que ha sido solo amor, que me ha permitido crecer acercándome siempre a la mujer que quiero ser: Mamá es la mujer más admirable que conozco en el mundo, su carácter, su fortaleza, su excelencia en todo han sido siempre mi más grande ejemplo. Juancho es la personificación de la nobleza, es talentoso, sencillo y brillante, lo que convierte en esos seres humanos que siempre se mirarán con admiración y grandeza. Y este torrente emotivo encuentra su terminación con José, mi confidente, mi amigo, un ser maravilloso cuya tenacidad lo ha llevado todo el tiempo tras sus sueños y a buscar lo mejor para sí mismo y para nosotros; mi vida ha estado siempre matizada con la luz que su presencia me irradia cada día. No puedo escribir esto sin un poco de humildad al reconocer que la felicidad en mi vida la hacen ustedes. Que sin ustedes estas palabras no habrían sido posibles. Que los amo como solo se ama lo que desborda la existencia misma y que jamás me alcanzarán los días para agradecer todo lo que han hecho por mí. Que son la mejor parte de mí.

Quizá mi memoria se quede corta ante tanto agradecer constante, y no quisiera se tomara como gesto de ingratitud, a todos (¡muchos!) que en este momento se me escapan. En realidad hay tantas personas que han rodeado este mágico habitar que serían inagotables estas palabras. Aún así también va mi gesto de agradecimiento y mi abrazo sincero a quienes me olvido nombrar.

He querido hacer palabra de aquellos (ustedes) que han matizado mi existencia, que han escrito parte de mi historia. He querido hacer palabra de los seres que, sin duda, le han puesto lo bello a mi vida.

Con un fondo de violines de Tchaikovsky que me remonta a la más bella de las nostalgias, y con un poco de lágrimas entre las letras, con todo lo que soy... Siempre gracias

PRESENTACIÓN



Si quizá fuese posible pensar en un camino en el cual la desesperanza no determinara los pasos, éste sería la educación. Y es por ello que todos nuestros actos pedagógicos, son, en sí mismos, un acto de posibilidad histórica. Un acto de crear.

Sólo se puede habitar el mundo desde el lugar en el que intentamos transformarlo, y no desde una vanidad inicua o desde la inocencia de los cambios radicales, sino desde lo que vamos siendo cuando nos encontramos con otros: Desde este palpitar constante ante lo imposible, desde este grito que se alza en medio del silencio, desde la resistencia a ser lo que se nos impuso a fuerza de frustraciones y miedos.

Somos cuerpos que aprendieron a no callar en medio de las sonrisas y las lágrimas. Somos cuerpos que re-existen y que sólo en el encuentro entre otros y con otros logramos ser cuerpo que deviene en vida. Si hay una sola cosa que determine el ejercicio educativo es comprender cada uno de nuestros cuerpos desde la soledad, desde el silencio, desde el lugar en el que nos entendemos como igual, y es desde allí que debemos repensar y recrear nuestras prácticas pedagógicas: Desde el habitar constante del sentir, del pensar, del lenguaje, de los actos como manifestaciones explícitas de alteridad.

Pensar en la escuela y en cómo investigamos en ella para hacerla un lugar para la vitalidad, el aprender, el compartir y el juego, nos empuja a estos ejercicios que elaboramos siempre en plural. Ejercicios que nos abren caminos, que nos muestran senderos, que nos permiten entender de otras formas lo que significa cuerpo, encuentro, posibilidad e incluso, educación. En nuestras escuelas (tal y como están pensadas) no es un ejercicio sencillo, pero finalmente nada que valga la pena lo es.

Es en éste acto de resistencia - que decidimos llamar investigación -, que vamos dando pasos hacia la escuela que soñamos, que merecemos y que buscamos cotidianamente construir. Es apenas uno de tantos que nos esperan, en este trayecto inacabado llamado vida y que decidimos transitar desde nuestra más profunda pasión que es la pedagogía y la educación.



INTRODUCCIÓN

Toda educación depende de la filosofía de la cultura que la presida; y debido a estos obsecuentes imitadores de los "países avanzados" —¿avanzados en qué?— corremos el peligro de propagar aún más la robotización.

Debemos oponernos al vaciamiento de nuestra cultura, devastada por esos economicistas que sólo entienden del Producto Bruto Interno —jamás una expresión tan bien lograda—, que están reduciendo la educación al conocimiento de la técnica y de la informática, útiles para los negocios, pero carente de los saberes fundamentales que revela el arte.

Esta educación es sólo accesible a quienes queden incluidos dentro de los muros de nuestra sociedad, ya que el mundo de la técnica y la informática, que supuestamente nos iba a acercar unos a otros, significó, para la inmensa mayoría, un abismo insalvable.

Antes del fin

Ernesto Sábato

Este proyecto indaga por las diferentes formas en que se pueden narrar las experiencias cotidianas de un grupo de estudiantes entre 11 y 14 años, integrantes de un semillero de investigación, a partir de la fotografía como herramienta pedagógica, para la creación de narrativas colectivas e individuales.

Se desarrolla al interior de la Institución Educativa Renán Barco, ubicada en el barrio Las Ferias (La Dorada, Caldas) en el marco del proyecto *“Las ferias, otra historia para contar”* en el cual las y los participantes a partir de fotografías temáticas, cuentan la historia de su barrio desde sus propias perspectivas, es decir, con sus propias narrativas y con las imágenes que las acompañan, construyen una mirada más profunda de lo que significa en ellas y ellos su barrio, su cotidianidad, su experiencia de lo vital.

Surge de la inquietud por crear espacios pedagógicos para el encuentro desde la pregunta, las miradas, lo invisible, y todo aquello que se naturaliza con tal fuerza que deja de ser percibido en medio de observaciones afanadas. Es una iniciativa colectiva, entre un grupo de estudiantes y una profe, para contar otra historia de lo que en el barrio que habitamos se vive cotidianamente.



Para ello, la fotografía y las narrativas son nuestras herramientas. El espacio del Semillero al que los participantes han decidido llamar “Jóvenes Investigadores” nuestro lugar para conjurar; y este ejercicio de escritura nuestra palabra, nuestra apuesta. Aquí, condensada, toda nuestra vitalidad

Entre las preguntas cotidianas por cómo hacer una mejor escuela, las ideas de los estudiantes de la Institución Educativa Renán Barco y un contexto profundamente marcado por las desigualdades y la exclusión, surge la propuesta de crear un semillero de investigación con niños del grado sexto, con el propósito de contar historias del barrio narradas por los participantes del proyecto que permitan otra mirada hacia el lugar que habitamos todo el tiempo.

El contexto social, cultural, demográfico y económico en el que se encuentra ubicada la Institución Educativa Renán Barco presenta unas particularidades, que por su complejidad, son calificadas como de alto riesgo (Dorada, 2007). Construido en el barrio Las Ferias (La Dorada, Caldas), este año cumple 20 años de su fundación y ha ejercido un papel fundamental en la vida de las personas que han vivido en el barrio. Entre ellas, los 10 estudiantes con los cuales iniciamos el proyecto de narrativas visuales, para contar desde nuestra perspectiva, y en especial, desde la óptica de los niños representada en una cámara, cómo se vive en Las Ferias.

Durante seis meses, tuvimos la oportunidad de crear al interior de la Institución Educativa Renán Barco un semillero de investigación, en el cual participaron 10 estudiantes (8 hombres y 2 mujeres) que cursan el grado sexto, enfocado en la creación de narrativas visuales, y que se desarrolló en tres momentos.

En un primer momento se realizó una convocatoria abierta para quienes desearan formar parte del proyecto. Fue abierta para que participaran en él quienes realmente querían hacerlo, con el criterio de que todo ejercicio de investigación debe partir del deseo (Barthes, 1987). Quienes quisieran estar podían hacerlo sin límite de participantes. En este primer momento se explicó la idea del semillero y se decidieron las fechas de reuniones y los temas a profundizar. Todos fueron concertados grupalmente.

En un segundo momento desarrollamos la investigación en campo (Tomar las fotografías) mientras simultáneamente se realizaban talleres de formación metodológica, técnica y estética: Metodológica a través de las preguntas Qué es investigar y qué es la investigación narrativa; Técnica desde la



formación fotográfica y Estética a partir de los temas que se habían decidido colectivamente fotografiar desde el lugar de la sensibilidad y el arte (Cortes Severino, 2009).

En un tercer momento, realizamos un trabajo de archivo en el cual clasificamos las fotografías de acuerdo al tema y a las narrativas que las acompañaban, reunimos nuestros diarios de campo y se desarrollaron con cada uno de los participantes entrevistas a profundidad. De estos tres momentos deviene este ejercicio investigativo, como respuesta y la vez, pregunta naciente, por los lugares comunes que nos habitan y que también habitamos. El semillero no acaba con este ejercicio investigativo, por el contrario, ahora ha tomado más fuerza.

Con este procedimiento desarrollamos nuestro ejercicio de creación de narrativas visuales, en la Institución Educativa Renán Barco, a través del proyecto *“Las Ferias, otra historia para contar”* por medio de la creación del semillero de investigación.

Las preguntas que nos movieron para realizar el ejercicio de la creación de narrativas visuales con niños son las siguientes:

- ¿Cómo realizar narrativas del barrio Las Ferias, con un grupo de estudiantes de la Institución Educativa Renán Barco, y que permita una mirada más profunda y reflexiva de lo que allí se vive?
- ¿Qué estrategias metodológicas utilizar para la realización de narrativas, a partir de la fotografía?
- ¿Cómo realizar ejercicios de formación en investigación y fotografía a través de la creación de semilleros de investigación?

Todas estas preguntas, y este mismo ejercicio de investigación, fueron impulsados por el deseo de una construcción más plural y diversidad de la escuela, en donde la pedagogía de la alteridad sea una experiencia desde lo cotidiano.



Obertura: Adiós a Bernardo

Locos son quienes no tienen memoria...

Se encontraron en la estación del tren como habían pactado hacerlo cada año. Pero esta vez faltaba Bernardo. No era que no quisieran verlo, sólo que visitarlo en un manicomio era demasiado para un cuarteto de amigos que habían crecido juntos jugando, amando y soñando.

La ruta cambió esta vez, y el tren tomó rumbo hacia lo que llamaban clínica de reposo, mientras los tres se miraban en silencio, pensando cómo llegarían a saludarlo, cómo le darían la mano, si quizás fuese demasiado un abrazo. Se bajaron del tren y sin mucha decisión tomaron camino hacia el lugar donde habrían de encontrarlo, mientras un silencio que se atrancaba en sus gargantas amenazando con convertirse en cualquier momento en llanto, ya hacía estragos en los estómagos de cada uno de ellos. El camino embarrado y el día lleno de nubes, con unos claros asomos de lluvia los hubiera devuelto en otro momento de sus vidas al camino hacia algún lugar en Davos. Pero no esta vez, no hay nada de mágico cuando la nostalgia de lo vivido se revolvía en ellos como un caldo de cenizas y humo, como el conjuro de una pitonisa maldita que los llevaba hacia el pasado, abriendo la puerta a un destino que se acercaba en la misma medida en la que ellos querían que estuviera más lejos.

Rompieron el silencio en medio de sus pasos para dar vueltas sobre lo mismo: El horror de la guerra, las cosas que Bernardo tuvo que vivir para perder el juicio, los humanos y su condición de bestias racionales que los justificaba ante la muerte, como amos supremos de vidas que no les pertenecen. Recordaron sus años en la facultad, la habilidad de Bernardo para comprender todo el sentido de lo ilógico, para conservar su lucidez de soñador, su sonrisa siempre al borde del abismo, su sonrisa siempre en el fondo del abismo. Si todos los muertos son buenos, todos los locos son como los muertos, solo que recordarlos resulta ser una nueva forma de tristeza en la que la vida, no ha sido desbordada por la muerte, sino por la vida misma.

Sin embargo, estaba lo indecible: La increíble fortuna que tuvieron al no haber estado en aquella salida de campo en donde la tragedia sorprendió a Bernardo. Una noche de fiesta, que no culminó hasta los tres días siguientes los habría de salvar del destino trágico que no tuvo piedad con su amigo. El día de



partir, unos aguardientes los detuvieron y esa es la única razón por la cual no estaban en el manicomio hacia el que iban, o en el cementerio, del que al parecer el hombre huye toda su vida. No sabían si sentirse culpables, afortunados, bendecidos o malditos por una suerte que ahora le pasaba cuenta de cobro a Bernardo. No había ninguna posibilidad de nombrarlo, no había forma de convertir en palabra esa sensación que ahora los hacía caminar con la cabeza baja. Simplemente ese era un tema del que nunca se hablaba.

Se aproximó la imagen que en el fondo cada uno de ellos temía. Una estructura grande y blanca de tres pisos, rodeada por cercas y avisos de peligro ocupó todo el panorama. La entrada, lo convencional en la normalidad de las cosas que la gente normal hace de pedirse identificaciones, requisar bolsos y bolsillos, mirar con sospecha todos los ojos y carnetizar las personas para que no se confundan con estos otros que divagan entre los delirios de la dictadura imperial de su propia mente. La entrada, en la normalidad de lo que la gente normal hace, para que no se corran riesgos de quedar atascados en el mundillo alucinado de lo incomprensible para quien el mundo es lo suficientemente normal para no evadirse – aunque sea por un rato – de él.

Entraron, como quien sale hacia sus más profundos miedos, y lo vieron. Sentado, delgado, con su barba más espesa que nunca y con aire de tristeza y soledad que lo convertían en un ser casi solemne y a la vez, en el hombre más abandonado del mundo. Tuvieron ganas de correr, pero no era posible ninguna forma de huir. Habían quedado atrapados en la tristeza de esa mirada perdida, en la soledad de esa vida acabada, entre tantos fantasmas y espectros que en su misma existencia habitaban. Una cosa es correr, otra muy diferente es lograr huir.

¿Qué forma de palabra es posible allí en el mismo lugar donde se encuentran el sin sentido y la razón? ¿Allí donde el absurdo ha perdido toda su poética y su filosofía y se ha convertido en este lento transitar hacia el hastío, hacia el dolor, hacia esos lugares de los cuales se quiere correr, pero los pies están clavados en el piso, con un par de puñales más fuertes que la misma voluntad? ¿Cómo retener el grito, acelerar la partida, volarse aunque sea de mentiras, evadirse por un momento de esta presencia sublime y a la vez atroz que los encontraba en unas miradas que desde antes de saberlo estaban perdidas? ¿Existe acaso una forma de negarse, de salir, de no ver lo que los ojos están viendo? Hay dolores que deberían tener la posibilidad de evitarse: Ver a Bernardo así era quizá uno de ellos. Podría evitarse y no verlo, pero la tortura de imaginarlo sería más insoportable. Estar allí parados no era ni



siquiera un acto de solidaridad con su amigo. Era una forma de ellos mismos protegerse de sus demonios, era creer en la fantasía que seguían siendo los cuatro.

Existen muy pocas formas de nombrar la angustia, sobre todo cuando además subsiste la sensación de estar atrapados en un lugar donde todo es etéreo. Donde lo inenarrable ha devenido en movimientos continuos en una silla, en un llanto inexpresivo y atroz, en el más grande de los monumentos a los sueños perdidos. No hay forma de habitar allí donde persiste la crueldad. No hay palabra para lo que mata de tristeza o de soledad. Bernardo nunca más sería él. La fantasía había terminado.

Cuando la realidad golpea tan duramente, no hay como defenderse. Los tres eran incapaces de mirarse entre ellos, y la de Bernardo ni siquiera contaba como mirada. Una sola pregunta resonaba en las tres cabezas al mismo tiempo ¿por qué vinimos?, aunque esto no resultaba tan perturbador como preguntarse ¿por qué no nos vamos? ¿Para qué perpetuar el ritual de este silencio siniestro donde no habita nadie? Como un acto de coraje: es momento de partir.

Con la lucidez de quien se sabe incomprendido, Bernardo miró a los tres amigos, les sonrió parcamente con un gesto que los hizo estremecer hasta los huesos en una rara especie de terremoto interno que los derrumbó por completo. Los tres se quedaron como petrificados ante esa sonrisa tranquila y oscura, se miraron y de repente, sin decir una sola palabra, estallaron al unísono en una sola carcajada incontenible y funesta, que sonaba como la burla de un payaso ebrio. Una risa burlona, que era la única forma de salvarse de ellos mismos y que en el fondo, no era más que el grito que se ahogaba entre una eternidad de silencios.

Bernardo los observaba mudo de pavor y desconsuelo y lo supo: debía marcharse de allí. Existe un dolor que no lo supera nada, una tristeza incontenible y él mismo decide que es momento de finalizar la visita. Se levanta, y sin decir una palabra se marcha viendo como sus amigos se burlan de él que no sabe nada de ese mundo que ellos habitan desde el día de la salida de campo. Levantando una mano a lo lejos se despide dejándolos en ese manicomio del que se salvó de milagro, por haberse perdido en una borrachera de tres días y pensando en el horror de la guerra y las cosas tuvieron que vivir sus tres amigos para perder el juicio.

PRIMERA REVELACIÓN: MIRADAS QUE DEVIENEN VOCES



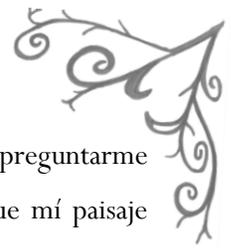
*La mirada une y separa
Como un brazo que se alarga hacia algo
Que es además otra mirada (...)
Pero quizá más que si une o separa algo
Es la propia mirada la que importa,
Aunque en ambos extremos no haya nada
O aunque haya algo nada más que en uno solo*

Roberto Juarroz

A lo largo de los años (si los años son distancias), y a través de lugares (si los lugares se pueden atravesar), nuestras prácticas educativas acontecen en un orden académico en el que prevalece el valor de la respuesta, el cálculo y la exactitud; un orden de la *praecisiomundi*, cuando *praecisio* significa “cortar delante”, “reducir”, “mutilar”, “medir”; ese mundo de la *praecisio*, que al decir de Janke no parece un mundo humano, sino un mundo des-humanizado (Wolfgang, 1998), al ser objetivado, sujetado tan sólo al enigma que recorre un espacio acotado por cifras, descrito por cuentas y no narrado por cuentos; un enigma desencantado, venido a paradigma, el tiempo que marca el arribo al umbral de la claridad y la distinción, la taxonomía, la clasificación final, la unidad mínima de la realidad; ese paisaje, que al decir de Hölderlin, nos enseña a separarnos de lo que nos rodea porque nos sitúa en el lugar del sujeto que legisla desde la ratio, en su doblez paradójico, en el delirio kantiano, juez y rea de sí misma.

Así, nos vamos abismando a pensar en una propuesta de investigación que involucre en sus cotidianidades la pregunta por la alteridad, y que nos obligue también a pensarnos en nuestras formas de encontrarnos, mirarnos y reconocernos en ese espacio para la vitalidad que hemos llamado escuela.

La pregunta por la alteridad empieza entonces a matizar las formas de pensarnos, de hablar y de actuar: Nos pone frente a ese otro que desconozco pero que no por ello debo negar, el otro que es gesto, mirada, voz, rostro, cuerpo, ese otro que se pone frente a mí y me confronta desde lo que es y



desde lo que soy. Eso me lleva necesariamente a redescubrirme en tanto somos y a preguntarme cómo somos: Y es caminar un poco, abrir rutas, descubrir senderos y comprender que mi paisaje puede ir más allá de lo que observo en tanto caminando mi vista se va haciendo más amplia, y el encuentro con el otro nos va posibilitando ver a la vez otros paisajes que me van haciendo también comprender otras formas de caminar (Castillejo, 2000)

Todo lenguaje se encuentra entonces permeado por la pregunta, por otras formas de acercarnos, de mirarnos y de reconocer esas miradas, de comprender que me dice el rostro del otro y cómo a su vez esa pregunta me refleja como un espejo la pregunta por lo que también soy, lo que voy siendo, lo que vamos siendo: Las huellas de la mirada del otro permite ir pintando nuestros paisajes, no solo desde lo que soy, sino desde lo que somos cuando en el encuentro nos deconstruimos, confrontamos, deseamos, sentimos y creamos nuevos escenarios para la voz, la mirada, el gesto...

Así, el deseo de caminar nos va abriendo rutas, que pueden ser espejismos o pueden ser simplemente espectros de ilusiones que se diluyen, pero son en todo caso el pretexto para caminar, para la vitalidad, para el juego (Bauman, 2013)

Sobrevive ante la angustia de quien ve todo desvanecerse, la posibilidad de la creación de un paisaje en el cual podamos pensarnos en tanto somos y no en tanto individuo que niega el otro. La construcción de un espacio no estructurado sino que fluye, y en el que lo imprevisible, lo inesperado, lo irrepitable se convierten en caleidoscopios de vernos todos como reflejo de la pregunta por quien soy, quien es el otro y quienes somos desde la alteridad como el lugar de la diferencia, el encuentro como expresión vital para afectar y ser afectado: Una política, una ética y una estética del otro y de nuestra propia existencia...

SEGUNDA REVELACIÓN: PRELUDIOS ENTRE SILENCIOS



Mirando los sueños entre los huecos
Brayan Alexis Rojas – Semillero de
investigación en Narrativas Visuales
“Jóvenes Investigadores”
La Dorada, Marzo / 2014

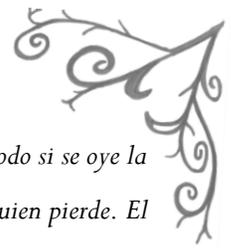
Nuestra vida, como estos diálogos y como todas las cosas, ha sido prefijada.

También los temas a los que nos hemos acercado.

Con el correr de la conversación he advertido que el diálogo es un género literario, una forma indirecta de escribir.

El deber de todas las cosas es ser una felicidad; si no son una felicidad son inútiles o perjudiciales

A esta altura de mi vida siento estos diálogos como una felicidad.



Las polémicas son inútiles, estar de antemano de un lado o del otro es un error, sobre todo si se oye la conversación como una polémica, si se la ve como un juego en el cual alguien gana o alguien pierde. El diálogo tiene que ser una investigación.

Y poco importa que la verdad salga de uno o de boca de otro.

Yo he tratado de pensar al conversar, que es indiferente que yo tenga o que tenga razón usted; lo importante es llegar a una conclusión, y de qué lado de la mesa llego eso, o de qué boca, o de qué rostro, o desde qué nombre es lo de menos.

Jorge Luis Borges

Cuando miré esas fotografías, algo cedió. Se había alcanzado algún límite, y no sólo el del horror; me sentí irrevocablemente desconsolada, herida, pero una parte de mis sentimientos empezó a atiesarse; algo murió; algo gime todavía. Sufrir es una cosa; otra es convivir con las imágenes fotográficas del sufrimiento, que no necesariamente fortifican la conciencia ni la capacidad de compasión.

SusanSontag

La constante pelea con la desesperanza. Hay un exceso de dramatismo con el que a veces asumimos nuestras cotidianidades: pero hay poca exageración en perder la esperanza cuando se convive con niños que buscan en la basura su comida, niños que se vuelven ladrones, niños que se convierten en blanco fácil de quienes suponen que se limpia con sangre. Y esta realidad, dura, dolorosa y en ocasiones hasta siniestra que nos hace cuerpos momificados, cuerpos que no bailan, que no juegan, que no sienten. Y de nuevo, nuestros actos de resistencia: Jugar al semillero de investigación es la forma de mostrar otros caminos, la educación es un camino, incluso, y con lo injusto que a veces resulta, soñar es también un camino. No se puede asumir con pasividad que esta-es-la-vida-que-nos-tocó-vivir. No se trata de mitificar la escuela como el único escenario de lo posible, pero sí de darle su lugar como la puerta de entrada a otros mundos que nos alejen un poco más de la miseria que se nos impuso como medio de vida. Quizá, y en un acto de funesta sinceridad, no hayan muchas posibilidades; quizá para nosotros acá, en medio de la miseria, no fecunda tan fácilmente la esperanza, pero eso no quiere decir que dejemos de intentarlo. Incluso que sea tan cierto que ser maestro en un



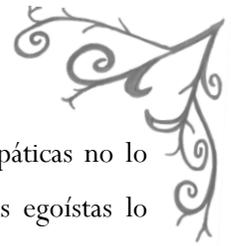
país como este es una permanente decepción, pero igual, hasta por salvar lo que nos queda de esperanza a nosotros mismos, la tarea debe hacerse. Y esta no es una apología a la educación como gran redentora, o a los maestros como grandes héroes, es simplemente la búsqueda constante de lo que somos y podemos ir siendo, para huir de la fatalidad colectiva que de manera inhumana nos fue impuesta.

Nos preguntamos con Derrida *¿Se puede aprender a vivir? ¿Se puede enseñar? ¿Se puede aprender mediante la disciplina o la instrucción, a través de la experiencia o la experimentación, a aceptar o, mejor a afirmar la vida?* (Derrida, 2005)Y por ello que nuestros actos sean una permanente afirmación de la vida. *¿Cómo pueden los educadores comenzar a mentalizar a los estudiantes para que imaginen un futuro en el que la esperanza sea algo próximo y la libertad objeto de nuestros sueños, luchas y eventualmente, victorias?* (Giroux, 1990)Entendiendo que la mayor victoria es la que logramos sobre nosotros mismos cuando no permitimos que ni las circunstancias, ni el miedo se conviertan los límites entre lo que cada cuerpo desea y cada cuerpo puede.

No será nunca la resignación la primera de nuestras palabras. No se puede asistir impasible al espectáculo de un mundo que se pudre en su propia decadencia sin intentar hacer algo, así sea lo más mínimo. Es una afirmación en medio de las sombras a hacer de nuestra práctica de la libertad un acto ético: y decidimos hacerlo desde nuestro lugar que es la escuela, desde nuestra cotidianidad que es la vida.

Y es aquí, donde recreo un fragmento de Los Miserables de Víctor Hugo:

No nos cansaremos de repetirlo; pensar ante todo en la multitud desheredada y dolorida, consolarla, darle aire y luz, amarla, ensanchar magníficamente su horizonte, prodigarle la educación bajo todas sus formas, ofrecerle el ejemplo del trabajo nunca el de la ociosidad, aminorar el peso de la carga a individual, aumentando la noción del fin universal, limitar la pobreza sin limitar la riqueza, crear vastos campos de actividad pública y popular, tener como Briaeo cien manos que tender por todas partes a los débiles y a los oprimidos, emplear el poder colectivo en ese gran deber de abrir talleres a todos los brazos, escuelas a todas las aptitudes, y laboratorios a todas las inteligencias, aumentar el salario, disminuir el trabajo, equilibrar el deber y el haber, es decir, proporcionar el goce al esfuerzo y la saciedad a la necesidad, en una palabra, hacer desedir al aparato social más claridad y más bienestar en



provecho de los que padecen y de los que ignoran; esta es, que las alma simpáticas no lo olviden, la primera de las obligaciones fraternales; ésta es, que los corazones egoístas lo sepan, la primera de las necesidades políticas"(Victor , 1982)

La escuela que soñamos la creamos cada día. Una escuela donde los cuerpos se encuentran, viven y se reconocen en ellos mismos y en otros. Cuerpos en movimiento, cuerpos en fluidez que son amados espacios de revelaciones y de rebeliones puese confrontan constantemente con su propia oscuridad. En este delirio de pensarnos desde otros lugares, creamos los paisajes que nos sirven de pretexto para que los cuerpos se manifiesten desde la sensibilidad y la estética, desde la fotografía y la palabra, desde el soñar en medio del hambre. Sin duda, el lugar que habitamos, lo inventamos:

Lo que define la experiencia de la sensibilidad y sus producciones como una experiencia positiva e irremediamente lenta; sujeta a ritmos desiguales y localizados, a historias específicas, a acumulados variables y a intensidades pocas veces homogéneas o simultáneas. Lo que provoca que la investigación y las prácticas disrumpancríticamente con los ritmos econométricos impuestos por las instituciones y los agentes que dominan el campo (Valencia, 2013): Por eso pensamos en narrativas visuales, porque toda fotografía es una historia, aunque no toda historia es contada por quien la vive. Tomar fotografías implica la posibilidad de abrir mundos dentro de mi propio mi mundo y las narrativas permiten acercarme al otro desde este mundo. Es decir, tomar fotografías y hacerlo con otros, contando historias a partir de ellas es un ejercicio de reconocimiento de lo que soy con los otros, de lo que los otros son conmigo, es decir, es un ejercicio de alteridad. (Melich & Bárcena, 2000)]





Buscar contar historias es mi forma de comprender el mundo y de acercarme a él: No son búsquedas de la verdad no representaciones absolutas de un objetivo por fuera de mi mismo, es más bien la permanente pregunta por lo que interactúo entre otros y con otros, en un medio que, no me determina, pero que si influye en gran medida en lo que voy siendo y en lo que el paisaje mismo es. Mientras tomo la fotografía es mi mirada de adentro hacia afuera, y al hacer la narrativa sobre la misma es la mirada de afuera hacia adentro, en un acto dialógico que todo el tiempo cuestiona y que es además una permanente transformación de lo que somos en un devenir constante entre el mundo que me habita y el mundo que habito.

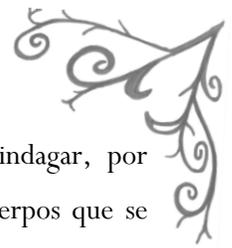
Fotografiamos para narrar. Para develar las historias que no se han contado de manera visual y para convertir nuestras miradas en voces. Para hacer visible lo visible y lo invisible y para sentir que nuestra palabra tiene mucho por hablar.

La fotografía así se convierte en nuestra forma de percibir la realidad, de hacernos parte de la historia que es contada sobre el mundo pero desde nuestra propia voz. Son nuestros cuerpos los que se juegan en el momento de tomar la cámara y es nuestra historia la que queremos contar: Nuestra vida y ni la más mínima pretensión de verdad. Solo de contar. (Sontag, 2006) Es casi un acto literario: exploramos lo más profundo de nosotros mismos, para dar un poco de color a lo que nos rodea. Para matizar la realidad que tenemos y creer en otras posibles. Es un performance no dramatizado de lo que vivimos. Nuestra mirada que deviene relato, narración, voz.

Nuestra historia es contada desde lo que somos, no desde un afuera que desconocemos, ni con el exotismo del etnógrafo que intenta visibilizar sólo lo que él ve: Somos nosotros en nuestro devenir, en lo que vivimos cotidianamente. No hay allí una relación que ponga a alguien privilegiado por encima de los menos afortunados y los plasme como acto de caridad. No es la realidad de “otra gente” es nuestro habitar. Somos nosotros y nuestro deseo de mostrar nuestra visión de lo que para nosotros es lo real. Nuestro barrio, nuestras imágenes, nuestras pequeñas historias. Nuestra voz.

Y en este devenir estos somos los cuerpos que nos encontramos:

Somos once, y los “Jóvenes Investigadores” resultan hermosos en su conjunto: abiertos, sonrientes, que permanentemente cuestionan y que ahora se reconocen, no solo como estudiantes, o como niños,



o adolescentes, sino que se saben “investigadores”, con una constante pasión por indagar, por preguntar, por salir, por buscar, que a veces pareciera insaciable. Un conjunto de cuerpos que se encuentran con otros, desde la solidaridad, el afecto, la risa, y que nos hacemos cada vez más cercanos. Lo que hacemos con las fotografías, a la manera que Ítalo Calvino lo describiría, son trueques de palabras, de deseos, de recuerdos.(Calvino)

Hammer, de once años, a quien conozco desde hace tres años, y nunca me ha regalado una palabra que no sea una respuesta a una pregunta que directamente le haya formulado. En su silencio, siempre habitan las lágrimas y más allá de ellas, incomprensibles en mi total ignorancia no he podido encontrar nada. Aun así, siempre está sonriente y callado como un “joven investigador”. En Hammer, el cuerpo se revela como Profundidad.



Nos prometieron una escuela que nunca nos dieron. Por eso las rejas, porque es como una escuela encarcelada.

Hammer

Cristian Alexis, con su brillantez para ver siempre más allá, hace los más impresionantes comentarios sobre la realidad que día a día tiene que vivir, formulando preguntas de una profundidad que en ocasiones son difíciles de responder. Silencioso, afectivo, observador, siempre está cuestionando y saltando las barreras que se le imponen para buscar ir más al fondo. En Cris el cuerpo se revela como Libertad.



Les dan a los desplazados una estatua, pero necesitamos son casas.

Cristian Alexis



*No nos hemos dado cuenta del daño que nos
hacemos a nosotros mismos al contaminar*

Cristian Alexis

Tatiana, quien académicamente es la más aventajada, tiene esa inteligencia que no se queda solo en las aulas. Se ríe, juega fútbol, se tira al suelo y luego se levanta a seguir siendo esta mujer hermosa que no le da pena de nada. Trepa muros para tomar fotos y puede quedarse toda una mañana en la biblioteca buscando tareas. Es esa inteligencia bellísima, desprovista de vanidades, que siempre está despierta al mundo. En Tata, el cuerpo se revela como Inmensidad.



*La escuela nueva primero se llenó de maleza, antes de
que nos la entregaran. Se robaron la plata y solo hay
ruinas.*

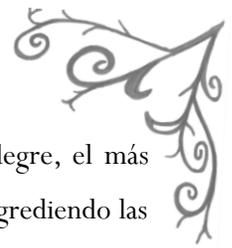
Tatiana

Robinson Oliver es la ternura, en él se condensan los abrazos, los gestos, las palabras de afecto más sinceras. De nacionalidad ecuatoriana y con ascendencia Quechua, conserva en la transparencia de su mirada todo la humildad y la sabiduría ancestral que sus abuelos y padres le han heredado. En Robin, el cuerpo se revela como Tranquilidad.



*Si les damos a los niños cosas para hacer cuando salgan
de la escuela, no van a estar por ahí cogiendo vicios.*

Robinson Oliver



Robinson Javier siempre será un nombre que recuerde con una sonrisa: el pícaro, el alegre, el más inquieto de todos: siempre tiene un chiste o un comentario gracioso y siempre está transgrediendo las fronteras que la normatividad le impone a su creatividad y su curiosidad. De una astucia aprendida en las calles y una responsabilidad heredada de ser el mayor de varios hermanos, le ha quedado sobre todo, una mirada que desborda nobleza. En Robin, el cuerpo se revela como Fuerza.



Hay muchas cosas bonitas para mostrar, no solo que hay pobres o ladrones, sino que también está la naturaleza que tenemos que cuidar

Robinson Javier

JhonAlder ha encontrado en la fe su camino vital y su vocación: Servir a los demás es su mayor orgullo y sus actos van siempre de la mano con la intención de ser sacerdote. Es tranquilo, pausado en su lenguaje y en su caminar pero siempre considerado con sus palabras. De todos es el único que tiene claro qué quiere ser en su vida y todos los días se forma para ello. En Jhon, el cuerpo se revela como Paz.



A Dios le duele que contaminemos, porque Él nos regaló este mundo para que lo cuidáramos, pero nosotros no lo cuidamos.

JhonAlder



Nicole no concibe la vida sin el baile: Para ella, su cuerpo es el lugar donde se manifiestan todos los movimientos que simbolizan la felicidad. Es la sonrisa permanente, el juego y la delicadeza. Con ella, aprendemos que siempre se puede soñar, que vale la pena arriesgarse por lograr lo que se quiere. En Nico, el cuerpo se revela como Felicidad.



Hay lugares que sirven de apoyo para las familias y para las mamás, como el Centro de Convivencia y los hogares para los niños. Eso es muy bueno para todos.

Nicole

Cristian Fernando es quizá la parte más emotiva y más difícil de contar. Sin piernas para caminar, y con apenas dos dedos en cada mano no le hemos escuchado una expresión de pesar o dolor ante su condición. Siempre está sonriendo, juega fútbol, se mete en problemas y asume con una valentía indescriptible las miradas imprudentes de los demás. Es brillante para las matemáticas y completamente autosuficiente en todas sus actividades cotidianas. Nunca se queja y siempre está dispuesto a colaborar en lo que haya que hacer. La fuerza con la cual enfrenta al mundo es admirable. En Cris, el cuerpo se revela como Utopía.



Nos gusta el cielo nublado porque entonces va a llover y no hace tanto calor. Además las nubes tienen formas que uno adivina. Por eso me gusta mirar el cielo.

Cristian Fernando



Aldemar y el fútbol son la misma persona: No existe para él mayor dicha que estar con un balón en los pies y tiene un gran talento para ello. Su curiosidad lo lleva siempre a estar formulando preguntas y su pasión lo lleva a estar en permanente movimiento. Juega cada día con la vida como si fuera la cancha y su presencia nos contagia a todos de una gran vitalidad. En Aldemar el cuerpo se revela como Fluidez.



Cuando las personas no tienen nada para vivir les toca rebuscar en donde sea, y eso es muy triste, porque la gente no debería comer basura.

Aldemar

Brayan es quien con más fuerza ha apostado en el semillero. Atento, sonriente y tierno busca en los lugares más increíbles algo que fotografiar, algo que contar. Ha sido la más grande motivación para todos nosotros pues siempre está atento de lo que pasa con cada uno, presto a ayudar con lo que tiene a su mano, con la solidaridad como su mayor bandera. En Brayan el cuerpo se revela como Voluntad.



Nosotros sí tenemos donde jugar, pero muchas veces no nos dejan ir por que allá se van a meter vicio entonces es mejor no ir.

Brayan



Hay personas muy pobres, que ni siquiera tiene casa, ni donde vivir. Entonces qué hacen el alcalde, el presidente, y todos los que prometen pero no cumplen. La gente sigue siendo pobre.

Brayan Alexis.

Juntos, vamos siendo un cuerpo que se manifiesta como un amado espacio de revelaciones. Juntos, el cuerpo se nos revela como Vida.

Así, resulta que el semillero, más que proyecto académico, es un constante acto de amorosidad. (Larrosa, 2009) Nos encontramos para vernos, reírnos, aprender de todos y soñar, para tomar fotos, contar las historias de ellas, escribirlas, para ver más allá. Cada uno con sus sueños, sus esperanzas, sus fotografías es una mirada, que en sus relatos ha devenido voz.

Es un acontecer ético y estético. Ético en tanto palabra que nos define en medio de otros (alteridad) y estético en tanto creación colectiva. Todo acontecer que sea a su vez ético y estético, deviene en acto político, ya que, como nos lo recuerda Hannah Arendt “Todo acto con el otro es un acto político” (Arendt, 1997)

No estamos buscando develar una realidad oculta. Solo buscamos dar voz a nuestra forma de entender esta realidad, en este aquí y este ahora, y tratar de hacer de ello, con Deleuze, una obra de arte.

Epílogo a la segunda revelación



Mi mirada es nítida como un girasol.

Tengo la costumbre de andar por los caminos

mirando a la derecha y a la izquierda

y de vez en cuando mirando para atrás...

Y lo que veo a cada instante

es lo que nunca había visto antes,

y me doy buena cuenta de ello.

Sé sentir el asombro esencial

que tiene un niño si, al nacer,

de veras reparase en que nació...

Me siento nacido a cada instante

a la eterna novedad del mundo...

Creo en el mundo como en una margarita,

porque lo veo. Pero no pienso en él,

porque pensar es no comprender...

El Mundo no se ha hecho para pensar en él



(pensar es estar enfermo de los ojos),
sino para mirarlo y estar de acuerdo...

Yo no tengo filosofía: tengo sentidos...

Si hablo de la Naturaleza no es porque sepa lo que es,
sino porque la amo, y la amo por eso,
porque quien ama nunca sabe lo que ama,
ni sabe por qué ama, ni qué es amar...

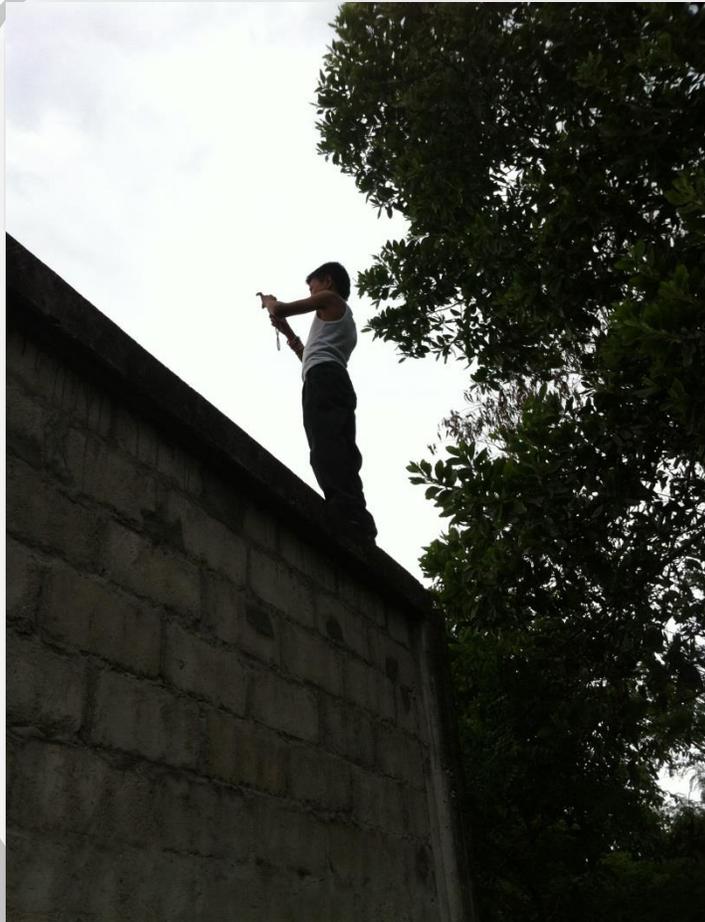
Amar es la eterna inocencia,
y la única inocencia es no pensar...

Fernando Pessoa



TERCERA REVELACIÓN: PEDAGOGÍAS DEL SILENCIO

Jugando a la alteridad, mientras volamos en medio del terror y el miedo



Cristian Alexis Ordoñez Garzón
fotografiando la escuela de Las Ferias
abandonada y destruida sin utilizarla.

Semillero de investigación en narrativas
visuales "Jóvenes investigadores"
La Dorada, Abril / 2014

Intentando ser palabra ante el temblor permanente de un cuerpo: me resisto a esta cotidianidad que nos condena en medio de rumores, susurros, miradas y gestos aterrados, a callar y a no tener la más mínima posibilidad de ser.

Rostros que no son rostros que dictan todo lo que se debe decir, pensar, actuar y hasta amar. Mi primer acto de resistencia ante esta realidad que empuja, que silencia, que incluso, aturde, es mi palabra. Y no una palabra cualquiera: es una palabra que se hace nuestra, cuando deviene encuentro, sonrisa, confianza, abrazo en medio de la guerra. Si existe una forma de sobrevivir ante el desconuelo permanente del mundo es crear un mundo de lo posible desde lo que somos, así sea una frustración permanente. Y mi mundo de lo posible en Dorada lo crearon mis niños. Ser maestra (en un lugar del



que todo el tiempo he querido escapar) es lo que de cierta me ha mostrado las rutas hacia mí misma, siempre como esta proyección de lo que los cuerpos con los que me encuentro me crean y me re crean.

La pedagogía es un hacer. Es un acto de encuentro entre cuerpos que son historias, cuerpos de quienes hay que aprender y a los cuales también se puede enseñar. Es un acto desde la humildad de lo que somos y no desde la prepotencia de lo que sabemos, y en ese sentido, la pedagogía es vida: Es un acto de resistencia a los silencios que en ocasiones aturden más que un grito, pero es también en sí misma un silencio que se escucha entre otros cuerpos que somos también nosotros. Cualquiera que afirme que la pedagogía es teoría, no sabe lo que es habitar en la escuela, ser con los cuerpos que día a día la re crean; respirar el silencio y los gritos, las risas y el llanto, la amorosidad y los rencores propios de toda historia, estas contradicciones que se entretajan para ser complementos y no negaciones de lo que en este espacio de lo imprevisible puede suceder.

Tomar el silencio como lugar, y sobre todo para pensar un acto colectivo y por demás muy bello como la pedagogía es nuestro acto de resistencia ante lo inhumano, lo indecible, lo inenarrable, pero sobre todo, nuestra reivindicación con el juego, con la poesía, la música, la imagen, el cuerpo, es decir, nuestra reivindicación con nosotros mismos. Nos preguntamos con Henry Giroux, y no solo desde la alteridad sino también desde la crítica, ¿De qué manera podemos, en cuanto educadores, oponernos a la cultura dominante con el fin de reconstruir nuestras propias identidades y experiencias y al mismo tiempo la de nuestros estudiantes? ¿Cómo pueden los educadores acoplar una teoría de la enseñanza con una pedagogía del cuerpo y del deseo? (Giroux, 1990)y por eso nuestras prácticas educativas intentan ir siempre más allá de la crítica y sobre todo de la queja: Es siempre posibilidad de abrir caminos, de vislumbrar horizontes, y de comprender que la pedagogía no es un acto unidireccional, sino que crece en la medida en que es alimentado por todos quienes nos encontramos en la escuela, que es uno de los escenarios más importantes para privilegiar el aprendizaje.

De allí que no sea la resignación la premisa de nuestros actos, sino que sea la escuela el escenario para la resistencia ante la uniformidad, la homogeneidad, la obediencia. Este silencio como el lugar de lo inhabitable es el que queremos resistir con nuestros cuerpos que se encuentran desde la escuela, como actos pedagógicos de alteridad (Nancy, 1996)



Nos la jugamos – y es literal – por una pedagogía que nos permita emerger de la impotencia cotidiana de lo que no se puede decir, lo que no se puede hacer, lo que no se puede pensar. De esta impotencia de ser cuerpos pasivos, disciplinados, silenciosos que se saben formar y saben tomar distancias (físicas y simbólicas), así, con el gesto de quienes se niegan a ser cuerpos dóciles, quienes se niegan a aceptar una verdad o una realidad como si fuese este *el único y el mejor de los mundos posibles* (Voltaire, 2004) pensamos nuestros cuerpos desde el acto educativo como posibilidades de encuentro, como si fuesen reales los versos de Octavio Paz cuando nos exhorta a creer que *para ser he de ser otro, salir de mí, buscarme entre los otros, los otros que no son si yo no existo, los otros que me dan plena existencia.* (Paz, 2004)

Habitamos una escuela que es en sí misma, el lugar privilegiado para la palabra silenciada, esta escuela se encuentra construida en el lugar privilegiado para la palabra asesinada, y este mismo lugar, en donde el silencio toma el color de la sangre, es solo el reflejo de un gran lugar en donde el cuerpo ya no tiene ninguna posibilidad de ser palabra. Vivimos en las sombras del miedo a lo que se dice, del refugio en lo que se calla y de este tremendo terror de ser también mirada. *El hambre desayuna miedo. El miedo al silencio aturde las calles. El miedo amenaza.* (Galeano, 2002) Y el miedo nos ha exiliado en el silencio. En nuestros salones, enseñamos con miedo y enseñamos el miedo. La pedagogía del silencio a la cual nos resistimos, no es más que una forma de reproducir estas geopolíticas del terror, que han quedado tatuadas en nuestros cuerpos, en una historia que desde la colonización nos ha obligado a ser silencio, pero no este silencio que es tranquilidad y calma, sino este otro *espantoso silencio que ocupa el lugar del grito.* (Camus, 1979)

Pero mi cuerpo, a decir verdad, no se deja reducir tan fácilmente. Él mismo tiene, después de todo, sus propias fuentes de fantasía. (Foucault, 1996) Y estos actos de resistencia que nos inventamos día a día son nuestras fantasías. Creer en que es posible otra escuela, nuevas formas de pedagogías, otras rutas para el encuentro, otros lugares para la enseñanza nos hace creer en esta utopía.

Nos confrontan como nunca las palabras de Ernesto Sábato cuando afirma que *La educación es lo menos material que existe, pero lo más decisivo en el porvenir de un pueblo, ya que es su fortaleza espiritual; y por eso es avasallada por quienes pretenden vender al país como oficinas de los grandes consorcios extranjeros. Sí, queridos maestros, continúen resistiendo, porque no podemos permitir que la educación se convierta en un privilegio.* (Sábato, 2002) Y esta es nuestra tarea cotidiana. De allí que creamos que el lugar para seguir resistiendo sea pensar, más allá de una pedagogía del silencio, en pedagogías para la alteridad.



Por ello la escuela es nuestro lugar para la deconstrucción, en la cual, desde lo que vemos, escuchamos, decimos, sentimos, vamos creando formas de encuentro con otros cuerpos y vamos teniendo una posibilidad más latente de ir siendo. Como nuestro lugar de enunciación para hacer de nuestros cuerpos palabras, miradas, voces. Para sentir nuestros cuerpos como esos amados espacios de revelaciones. (Nancy, 2007)

Hablamos de paisajes educativos para la alteridad en donde actuemos desde el respeto, la diferencia y la solidaridad. Una escuela desde donde se privilegie el encuentro no solo desde la trampa de la multihomogeneidad sino desde la experiencia del reconocimiento, de la diferencia, de la alteridad.

En los paisajes de alteridad se (entre) tejen las diferencias, superar la escuela como espacio de normalización hacia la construcción de la escuela como espacio de reconocimiento del otro y del cuerpo: La pregunta por la subjetividad se transforma en tanto se plantean de formas diferentes la relación saber – hacer, pero ante todo, se plantea la forma de ir siendo, “por ello, en el giro Foucaultiano la dimensión estética se enlaza con la ética por la vía de la libertad, en tanto práctica, en tanto ejercicio, ya que la libertad no es nunca un término de llegada, el acceso por fin a una supuesta y definitiva liberación como lo proponen algunas filosofías, sino un hacer, un ejercicio cotidiano un acto de resistencia”(Skliar & Tellez, 2008) nos plantean en el texto Pedagogía de la Alteridad, y es un poco la posibilidad de pensarnos una educación, desde la alteridad para la libertad.

Desmitificar los espacios de encuentro en lo pedagógico: como pelear con nosotros mismos y los mitos que nos han edificado, como todo lo construido por la modernidad, el pensamiento ilustrado, la acción libre, la voluntad racional, la razón como fuerza inherente de la naturaleza humana, el sujeto autónomo, las convicciones, las certezas... Mostrar que seguir aferrados al metarelato educacional moderno y sus principios fundacionales, como si el contuviera la verdad de la educación, impide hacer-se preguntas que sigan siendo decisivas y reconocer desde nuestras escuelas que LA DIFERENCIA DEL OTRO ES UNA FORMA DE REINVENTARNOS.

Vale la pena ser palabra en medio del miedo, ser mirada que deviene voz, jugar a nuevas pedagogías que nos distancien del atroz silencio. Por eso vale la pena seguir habitando la escuela desde la vitalidad. Porque es nuestra tarea, hacer de nuestros actos cotidianos y educativos, un acto de resistencia al terror.



Epílogo a la tercera revelación

Palabras de presentación para Carlos Skliar, quien nos habría de acercar con otras palabras a la pedagogía de la alteridad

Manizales, marzo 20 de 2014

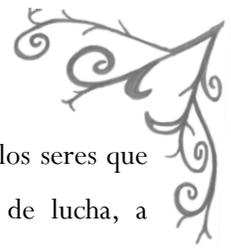


Quizá como se inventa un lugar para el encuentro desde lo tangible o talvés como el temblor que causa intuir tu cercanía, empiezo estas palabras que seguramente no alcanzarán nunca a matizar lo que abarca tu presencia.

Sentir que hay instantes que se acercan bellamente a lo irreal y hablarte. Ser diálogo, compañía, encuentro.

De alguna forma intentaría con este ejercicio una proximidad hacia aquello que desde antes de conocer, se conoce. De hacer del encuentro una nueva manera de inventarnos, volver a la intimidad de los lugares donde nunca se ha estado pero donde siempre se ha vivido, y hablar desde la perplejidad, la duda, el miedo, el abismo.

No puedo por menos ofrecerte más que una bienvenida cargada de un profundo agradecimiento, ofrecerte este escrito hecho a mano, a corazón, a sangre, a huesos, a mirada como una simple forma de presente, como una forma de aleteo fugaz y constante de algunas mariposas que van aprendiendo juntas, y hoy a tu lado, a jugar en medio del vuelo.



Y quizá también sea necesaria cierta forma de reconocimiento. A tu lado (y al lado de los seres que bellamente nos habitan) hemos ido aprendiendo a hacer del diálogo un escenario de lucha, a comprender que la diferencia no nos distancia de los más elementales gestos de amorosidad, a ser emotividad y pensamiento, encuentros polifónicos, miradas de complicidad e incluso, uno que otro grito de soledad.

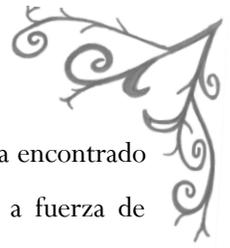
En este laberintico trasegar, apareces en nuestras vidas, y con tu presencia traes un poco de magia, vamos siendo brazos que se abren para abrazar, que se extienden para agradecer. Brazos y manos que como palabras danzan, se acercan y se alejan para ser cuerpo, para ser juego, para ser presencia.

Y en este instante que se abisma, mientras intento ser palabra, tengo una piedra de sol atravesada en la garganta miradas que nos ven desde el principio / miradas que nos miran desde el fondo / de la vida y son trampas de la muerte / —¿o es al revés: caer en esos ojos / es volver a la vida verdadera?, y levantar ahora la mirada: Reconocer rostro amados, rostros ya casi olvidados, todos estos otros que aquí estamos, siendo más que lo que nuestra historia nos ha trazado, siendo pretexto para no dejarnos, aprendiendo como los años nos han acercado en este raro devenir que llamamos vida.

Pero me extravió. Mientras escribo imagino los gestos de quien me está escuchando y vuelvo a perderme, Esta noche tiene ese aire cortazariano de no saber muy bien si en verdad esto está pasando y vuelvo... ¡La presentación de Carlos!

Anoche releía, entre un poco de nostalgia y mucho de humildad, las palabras que Derrida pronuncia como despedida a su maestro Levinas. No pude evitar —de nuevo— el llanto, y entender lo que implica estar frente a un maestro y hablarle de forma sentida, sencilla y completamente sincera.

Comprendí el privilegio que tengo hoy, al poder tener a Carlos Skliar al lado y hablarle como mi maestro. Agradecerle, como ya lo escribí antes, por sus palabras a destiemplos, sus trasegares compartidos, sus gestos de sencillez; agradecer por permitirnos la contradicción, la duda, el abismo... por ayudarnos a crecer. Hablarle tranquilamente — aunque profundamente aterrada — y decirle sin miedo, sin titubeos, gracias maestro.



Estas palabras no son más que el intento de dar una bienvenida a quien desde hace años ha encontrado múltiples formas de habitarnos, en medio de un nosotros construido y deconstruido a fuerza de encuentros y desencuentros, de palabras y silencios, conjurándolo en medio de ebriedades literarias, citándolo en medio de sobrias cotidianidades.

Bienvenido siempre a esta espacialidad inconclusa que haz ayudado a colorear. Bienvenido siempre a este lugar que ya habitabas desde antes de llegar.

Manizales, marzo 20 de 2014



CUARTA REVELACIÓN: EXPERIENCIAS PEDAGÓGICAS DE ALTERIDAD



Semillero en Narrativas Visuales “Jóvenes Investigadores” en compañía del profesor José Castro, en uno de sus múltiples acompañamientos en el proceso. Este día orientó el taller: Etnografía y trabajo de campo.

La Dorada, mayo / 2014

“Aprendí que la utopía hay que hacerla cada día

Que no es lo mismo una estrella que un millón”

De una canción de Pasajeros

Ante la impotencia, el desconsuelo y hasta la angustia que nos hereda a veces un mundo que nos cierra los caminos, nos proponemos otras maneras de habitar y de habitarnos, que nos posibilite estar más allá de las imposiciones que no elegimos para nuestras vidas.

Es por esto que creamos decididamente experiencias cotidianas que nos permitan encontrarnos en nuestros cuerpos de manera tranquila y amorosa, aunque también confrontante y que nos abra senderos hacia lo que juntos podemos ser.

Desde la pedagogía, y desde el habitar en la escuela nos imaginamos entonces lugares que vamos construyendo en donde el espejo no sea mi única posibilidad de ser. Así, realizamos la propuesta de investigación de narrativas visuales, en la Institución Educativa Renán Barco (La Dorada, Caldas)



Paisajes para el encuentro



“Jóvenes investigadores” en trabajo de campo, La Dorada, mayo / 2014

La propuesta de crear al interior de la Institución Educativa Renán Barco semilleros de investigación con los estudiantes, surge a partir de dos preguntas básicamente: La primera, cómo pensar una pedagogía de la alteridad que permita a los estudiantes acercarse a sí mismos y a los otros desde el respeto por la diferencia a través de ejercicios de investigación, y la segunda, cómo convertir en narrativas visuales todos los relatos cotidianos que ellos van elaborando desde su propio contexto y la permanente interacción con él. De estas preguntas surge entonces el semillero de investigación cuya única convocatoria se realizó en el grado 6 – 1 y a la que respondieron 10 estudiantes, que desde el inicio del proceso, en el mes de enero, han permanecido motivados hasta el final del primer semestre de 2014.

Se considera de vital importancia la creación de semilleros de investigación, ya que como lo afirmó en una de sus conferencias el maestro Sergio de Zubiría, en el rechazo por la teoría, empieza el cinismo en la práctica, además de considerar la pertinencia de la permanente pregunta alrededor de nuestro ejercicio como docentes, ya que es a partir de éste cuestionamiento que de cierta forma podemos



garantizar una mayor calidad en la educación, y asumiendo que ésta (la calidad de la educación) debe ser una de nuestras principales metas, debemos comprender que la investigación es una parte esencial de toda formación escolar, no sólo en la educación superior sino desde las bases, es decir, primaria, secundaria y media pues como docentes hemos de ser conscientes que no sólo se trata de una formación académica en función de unos logros específicos, sino que debemos apostar por el estímulo y desarrollo de las competencias básicas del estudiante, sumándole a esto la imperiosa necesidad de pensar críticamente en un mundo en donde todo está pensado y hecho de antemano (Magendzo, 2006)

Es así como surge entonces el interrogante ¿cómo docentes, qué hacemos para estimular el espíritu investigativo en los estudiantes? La pregunta es inherente al ser humano y no hay nada más común que encontrar a un niño de tres años preguntando el porqué de todo, y recibiendo respuestas que despidan y que develan en ocasiones la ignorancia o la pereza de los padres (tiempo) por explicar adecuadamente lo que el niño tan ansiosamente desea saber: Si nosotros como docentes asumimos la misma posición muy seguramente seguiremos siendo los precursores de una educación hija de la mediocridad y sin visos que nos permitan comprender la importancia de la observación, el asombro, la pregunta, la reflexión y la crítica que conlleva de manera innata todo proceso de investigación: Es por ello que resulta relativamente fácil establecer una relación entre el ejercicio de nuestra labor docente con la implementación de la investigación en nuestras clases cotidianas, ya que un docente que estimule a sus estudiantes a pensar, a indagar, a -repito- investigar, es un docente que se está pensando en serio su quehacer en la escuela (Martínez & Unda, 1995)

Esto implica que desde la educación preescolar, básica primaria, secundaria y media, se puedan generar espacios que posibiliten la observación de diferentes fenómenos sociales y que a partir de ellos se desarrolle una capacidad comprensiva, reflexiva y crítica de su propia realidad y de su propio contexto, que además impulse en ellos una auto mirada crítica y por ende de una posibilidad cercana de transformación social (Fals Borda, 1978). Estos espacios se logran por medio de la investigación, y de allí la insistencia que sea un proceso en el cual, desde los primeros años de escolaridad, el estudiante esté participando.

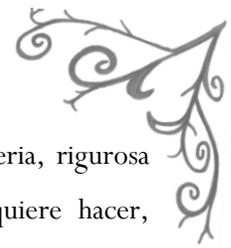
Si miramos con atención esta sencilla afirmación, descubriremos que por medio de la investigación se pueden desarrollar todas las competencias de los estudiantes, además de proporcionarles la posibilidad de construir realmente conocimiento, y formarlos como personas críticas, investigativas y autónomas,



es decir, seres con capacidad de pensar por sí mismos. Entendemos una competencia como un saber hacer, con el saber dentro de un contexto determinado, orientado por una actitud (De Zubiría, 2006). Es decir, la capacidad efectiva que tiene una persona para solucionar un problema (SABER HACER), de manera intencional y guiada por un fin (ACTITUD), usando los conocimientos significativos (SABER), en diferentes situaciones (CONTEXTO): De allí que desde la enseñanza además de plantear el estímulo de las competencias interpretativa, argumentativa y propositiva, también busque que el estudiante pueda a su vez desarrollar la competencia crítica que se da gracias a la posibilidad de observación y de reflexión, no solo a partir de un contexto predeterminado, sino también de hechos históricos que además de comprender la realidad que hoy vive lo impulse a transformarla. No se trata simplemente de enseñar por enseñar, por medio de la formación en la investigación podemos generar una conciencia alrededor de la necesidad de mejorar las condiciones de vida de las personas, o de cuidar el medio ambiente, es decir, que no se tenga apenas como un fin académico en sí mismo, sino también como la posibilidad de transformar imaginarios y ¿Cuál es otro el fin de la educación sino éste, de hacer seres humanos cada vez más Humanos? (Freire, 1975)

La posibilidad de generar y potenciar en los estudiantes desde los primeros años escolares un espíritu investigativo, se traduce en una condición indispensable para que la calidad académica de nuestras escuelas sea cada vez más grande. La investigación no puede ser un privilegio reservado para los estudiantes de educación superior, pues desde la infancia nos estamos preguntando por todas las cosas que nos rodean, es decir, la curiosidad es innata en el ser Humano, pero se requiere de un sistema educativo serio que la potencie y la convierta, por medio una formación continuada, en una forma de aprender y de enseñar: La curiosidad es una especie de actitud o mejor, de una disposición mental permanente; de una pasión intelectual muy ligada a las emociones que se alimenta de realidades; de datos nuevos, y por ello detiene el pensamiento en la ingrata tarea de acumular esos datos como si fuera conocimiento (Ospina, 2003), de allí que surja un nuevo interrogante sobre cómo conducir y/o explotar ésta curiosidad innata para construir conocimientos, y dejar de lado la inicua acumulación de información y saberes que hoy circulan por la internet y que muchos de los que tienen acceso a ellos no saben cómo ponerlos en acción.

La investigación, es una actividad inherente al quehacer docente, por lo tanto, es una tarea que debemos asumir los docentes con la intención de responder a las necesidades e intereses de nuestros estudiantes, pues como es sabido, un conocimiento impuesto no es más que inmediato y



descontextualizado, en cambio, un aprendizaje construido colectivamente, de forma seria, rigurosa pero flexible y sin dejar de lado la pasión propia que genera hacer lo que se quiere hacer, definitivamente nos aproxima a una educación fundamentada en nuevos horizontes en los cuales la formación real supere la simple instrucción. La vocación docente tiene una de sus más auténticas satisfacciones en la formación para la investigación (Duschatzky, 2007)

Sin embargo no se puede desconocer que no todo está en manos de los maestros, el Estado debe comprometerse en formular y desarrollar políticas educativas coherentes que nos faciliten e impulsen, de manera articulada, la tarea de investigar, tanto a docentes como a estudiantes de investigar. Si se continúa con la percepción de que la escuela es una empresa, el sistema educativo seguirá viéndose afectado por las políticas estatales y finalmente como lo afirma Durkheim, termina siendo una escuela carente de todo sentido (Durkheim, 2002) Si bien es cierto que en nuestras manos sobrevive una gran parte del potencial de los estudiantes, no se puede desconocer que un sistema educativo que no estimule, financie y proyecte la investigación en las escuelas, colegios y universidades, es caduco, y debe replantearse a sí mismo.

Nos resulta entonces ahora imperioso crear en las escuelas condiciones que permitan desde el lenguaje construir nuevos escenarios científicos que sean certeros en una verdadera construcción de saber: se tiende a considerar que los avances tecnológicos, las grandes construcciones, las avenidas congestionadas son sinónimo de modernidad, aun así, cada día nos encontramos de frente con un mundo en el que abunda la información, pero en el cual ha sido una tarea casi quijotesca crear espacios en los cuales el conocimiento y el saber sean los protagonistas.

La ciencia y la investigación deben superar en parte la carga positivista heredada por la modernidad y empezar a crear lenguajes propios acordes con el contexto en el cual se pretenden ubicar (Gaitán, 2012): Así, el lenguaje que legitima la investigación, y la investigación que legitima el lenguaje se plantea desde la relación progreso – saber, superando la crítica al Estado de asumir la ciencia como fuente de poder o de generación de capital y por supuesto proponiendo un juego de pertinencia, prescriptivo y técnico, o sea que se pregunte por la dicotomía de lo verdadero y lo falso, lo justo y lo injusto y lo eficiente y lo ineficiente. Por tanto, se plantea la posibilidad de crear desde la escuela una ciencia que supere los viejos vicios de poder y que no se trace como meta el enriquecimiento de un grupo de privilegiados, sino que tenga como fin una verdadera construcción de saber que supere el hecho de estar al servicio de unas aspiraciones económicas específicas. El permanente ejercicio de la



investigación en la academia, nos obliga a plantearnos cuál es nuestra finalidad de la formación con los estudiantes y cuál es el papel que la investigación juega en él. (Martínez, 2009)

Así, enfocándonos un poco más en nuestro campo de estudio, en un contexto específico como la escuela, podemos plantearnos cómo a partir de la enseñanza se posibilita en la escuela el desarrollo de las competencias interpretativa, argumentativa, propositiva y crítica: la intención permanente de resolver una pregunta cómo estas modifica nuestro *qué hacer* como docentes, ya que un docente que no se pregunta, forma parte de una labor estancada y por ende, muerta. La escuela es dinámica, los niños y los jóvenes están en permanente cambio, razón por la cual un maestro contemporáneo debe estar replanteando constantemente sus propios conocimientos, reevaluándolos, revalorándolos, como parte fundante de su profesión esencialmente humana, y por tanto dialéctica. Oscar Wilde afirmaba, con su fino toque de ironía, que cuando alguien está tan ocupado tratando de educar a los demás nunca tiene tiempo de educarse a sí mismo: Nosotros no podemos caer en este juego fatal de no generar preguntas, de no cuestionar permanentemente nuestra labor docente, de no crecer. Nuestra formación es paralela a la de los estudiantes y en el momento que olvidemos esto pasaremos a formar parte de un grupo obsoleto de personas que consideran la enseñanza como algo no superior a aprender colorear unos mapas o a aprender el nombre de algunas capitales.

Teorizar alrededor de sus prácticas cotidianas es una de las labores fundamentales del profesor. Sin embargo, una teoría que nos distancie de cada vez más de las necesidades y los deseos propios de los estudiantes, es decir, una teoría apartada de toda realidad, resulta siendo inútil.

La pregunta y la contradicción son inherente al ser humano: Cómo hacemos que no sea un obstáculo, sino como de cierta forma trata de hacerlo ver Estanislao Zuleta en el Elogio de la dificultad, como una posibilidad de crecer. No podemos seguir asumiendo el sistema educativo y nuestros mismos ejercicios de docencia desde el uniformismo, asumiendo que los pensamientos de nuestros estudiantes son monocromáticos y que ello no exige de nosotros más que una endeble preparación con la cual es suficiente una planeación de clases. La pregunta por una mejor educación en el país, nos transporta inmediatamente a la pregunta hacia nosotros mismos de cómo cotidianamente nos hacemos mejores docentes. Descubrir las razones por las cuáles en el país no se hace investigación es medianamente sencillo, y la parte económica siempre encabezará la lista de éstas opciones. Sin embargo me pregunto hasta qué punto, nuestra pereza no se ha convertido también en la forma injustificada de estancar un



proceso educativo, que potenciaría más que cualquier otro todas las capacidades nuestras y de nuestros estudiantes, y ésta es la INVESTIGACIÓN.

Así las cosas, considero que la investigación y la educación, en la estrecha relación que siempre han mantenido, se replantean permanentemente la pregunta por el CÓMO, ya que ésta sigue siendo relevante porque es por medio de la búsqueda de su respuesta que se definen los métodos y las técnicas: El fin tanto de la investigación como de la educación sigue siendo hoy más que nunca la humanización y la emancipación del ser humano, es por ello que desde las prácticas pedagógicas cotidianas, debemos procurar, como afirma Lyotard, superar la “profesionalización y el funcionalismo de la educación y de la ciencia, continuar con la deslegitimación del discurso que solo pretende la tecnificación permanente de los procesos de formación, y por ende la invisibilización del maestro, pero sobre todo, rescatar la función de la escuela científica como proceso fundante de la Humanización”.

Por eso, los semilleros de investigación se nos convierten en la alternativa pedagógica más cercana, para lograr que desde la escuela se realicen ejercicios de investigación y desde este enfoque, y con el fin de hacer cada vez más sólidas nuestras propuestas investigativas: Un semillero de Investigación se entiende como un espacio de construcción intelectual y académica, en donde se generan posibilidades de fortalecimiento en la participación de los estudiantes en el proceso de la enseñanza, asumiéndola no de forma pasiva, sino como la permanente interacción del conocimiento, el aprendizaje, el docente y el estudiante desde los diferentes contextos que sobre todo éste último habita. La construcción de paisajes para el encuentro y para la alteridad son también argumentos de peso para considerar los semilleros como escenarios de formación necesarios, incluso, desde la básica primaria.

“Los semilleros aparecen como un espacio propicio donde estudiantes involucrados en el trabajo cotidiano de un investigador, que actúa como tutor, logran crear en conjunto comunidades de aprendizaje alrededor de un tema de investigación, de la creación de proyectos, del desarrollo de los mismos, de la socialización de los resultados ante la comunidad científica y, por último, no por ser lo menos importante, de la búsqueda de recursos económicos para mantener vigente la investigación”.

El semillero es además una construcción colectiva en la cual el estudiante y el docente trabajan alrededor de una idea en común que propiciará el crecimiento de la información que ambos poseen, y que permite potenciar las capacidades intelectuales de los estudiantes, exigiendo permanentemente un



mejor rendimiento en su estudio y en su investigación. Se convierte en una excelente herramienta de canalización de la curiosidad y la energía propia de la juventud, convirtiéndola en permanente construcción de conocimiento.

El docente debe estar en la capacidad de superar las exclusiones generadas al interior del sistema escolar y que Pierre Bourdieu conceptualiza como origen social argumentado en la dependencia existente entre las personas y su capital cultural, heredado desde su familia hasta su barrio y marcado fuertemente por la exclusión económica, ya que la urgencia de satisfacción de las necesidades primarias y la escasez de dinero niega de entrada la construcción de un conocimiento basado también en la sensibilidad artística y en la rigurosidad investigativa sobre la cual debe estar fundamentada la escuela y por ende los procesos de formación al interior de ella: Los semilleros de Investigación, no solo en secundaria, sino en colegios que están ubicados en barrios populares marcados por fuertes contrastes económicos y determinados por permanentes y diferentes formas de violencia, se convierten en un avance en la equidad en la forma de aprendizaje y en posibilidades de vida diferentes para grupos de estudiantes interesados en la academia pero sin las condiciones para profundizar en ella.

Es necesario legitimar el aprendizaje de la historia y la investigación histórica en los colegios, como una forma de conocimiento científico válido que aporta a todas las ramas del saber, pues como afirma Alberto Martínez Boom, “un conocimiento sin historia no es más que un conocimiento inmediato

Así, y partiendo del comprender la importancia de la formación al interior de los semilleros de investigación, para el propuesto con un grupo de estudiantes del grado sexto de la Institución Educativa Renán Barco, se desarrollaron los siguientes talleres, de acuerdo a la temática y al nivel de formación de los participantes



	METODOLOGÍA	TÉCNICA	SENSIBILIZACIÓN
Enero	<p>Tema: Qué es investigar – Tipos de investigación</p> <p>Objetivo: Cómo nuestras preguntas cotidianas se convierten en temas de investigación</p> <p>Texto: Enfoque de la Investigación. Proceso general de la investigación – Sara Victoria Alvarado (Adaptación) (Alvarado, 2012)</p>	<p>Tema: Qué es la fotografía, por qué la fotografía</p> <p>Objetivo: Sensibilización frente a la selección de fotografías como forma de narración</p> <p>Texto: Presentación fotografías Galería de la Memoria Fotografías: Carlos Castaño “el bueno” (Castaño, 2012)</p>	<p>Tema: Lo bello, lo sublime y lo siniestro.</p> <p>Objetivo: Reflexionar acerca de los temas que vamos a fotografiar y dar profundidad a las narrativas</p> <p>Texto: El cumpleaños de la infanta –Oscar Wilde (Wilde, 1998)</p>
Febrero	<p>Tema: Qué es un semillero de investigación</p> <p>Objetivo: Definir criterios de participación en el semillero de investigación, horarios, temas de fotografías, diario de campo, disciplina</p> <p>Texto: Semilleros de investigación en la escuela – Juana Inés Castro</p>	<p>Tema: Qué nos cuentan las imágenes</p> <p>Objetivo: Establecer relaciones entre las imágenes y las historias que ellas cuentan con fines didácticos</p> <p>Texto: Fotografías históricas</p>	<p>Tema: El comercio</p> <p>Objetivo: Diferenciar entre el precio y el valor de las cosas, enfocados a los procesos comerciales que se dan al interior del barrio Las Ferias (La Dorada, Caldas)</p> <p>Texto: Cine foro “ToyStory II”</p>
Marzo	<p>Tema: Qué es el trabajo de campo y el diario de campo y cómo utilizarlo</p> <p>Objetivo: Empezar a escribir nuestros diarios de campo de acuerdo a la investigación a realizar</p> <p>Texto: La etnografía, método y campo – Rossana Guber (Adaptación)</p>	<p>Tema: Lenguaje fotográfico: escala, angulación y planimetría</p> <p>Objetivo: Definir perspectivas en las que se pueden tomar fotografías</p> <p>Texto: Presentación – Centro de comunicaciones sociales Paulinas (Paulinas, 2011)</p>	<p>Tema: Naturaleza</p> <p>Objetivo: Sensibilizar sobre la importancia del cuidado de la naturaleza y el medio ambiente</p> <p>Texto: La fragilidad ambiental - Augusto Ángel Maya (Fragmento) (Angel Maya, 2013)</p> <p>Disco foro: La agonía del árbol (Ana y Jaime)</p>



Abril	<p>Tema: Qué son las narrativas.</p> <p>Objetivo: Familiarizar a los jóvenes investigadores con los conceptos propios de la investigación</p> <p>Texto: La narrativa en la investigación en ciencias humanas - Martietta Quintero (Adaptación)(Quintero, 2013)</p>	<p>Tema: La fotografía como arte</p> <p>Objetivo: Encontrar en la fotografía una de las formas para expresar el sentir.</p> <p>Texto:Video “Los fotógrafos” NationalGeographic</p>	<p>Tema: Los cuerpos y el barrio</p> <p>Objetivo: Generar espacios de Visibilización en la cotidianidad de los jóvenes investigadores</p> <p>Texto: Recorrido por nuestros lugares comunes – Socialización</p>
Mayo	<p>Tema: Ejemplos de narrativas visuales:</p> <p>Objetivo: Tomar referentes teóricos que permitan clarificar ideas y conceptos</p> <p>Texto: Tijuana invisibles, de sueños, miedos y devenires - José Manuel Valenzuela</p>	<p>Tema: La fotografía como arte y como historia</p> <p>Objetivo: Crear un acercamiento teórico al papel de la fotografía en la Historia y el Arte</p> <p>Texto: Sobre la fotografía - SusanSontag (Adaptación) (Sontag, 2006)</p>	<p>Tema: Cultura y familia</p> <p>Objetivo: Imaginar una mirada de los que somos desde la Diversidad y la Alteridad</p> <p>Texto:La pretensión de la diversidad o la diversidad pretenciosa – Carlos Skliar (Adaptación)</p>
Junio	<p>Taller de creación literaria</p> <p>Contado historias de las ferias y de nosotros</p> <p>Experiencias de alteridad en pedagogía:</p> <p>Creación colectiva</p>	<p>Performance fotográfico: Creación colectiva con todas las fotografías</p>	<p>Conclusiones y cierre del proyecto</p> <p>Presentación en público: Performance fotográfico – creación colectiva</p>

Para finalizar, vale la pena rescatar la importancia que el semillero de investigación en narrativas visuales “Jóvenes Investigadores” se consolida como uno de los más fuertes en el municipio de La Dorada y el departamento de Caldas a nivel de educación básica, y que este es solo el final de una primera fase, pues el proceso de investigación será constante.



Epílogo a la cuarta revelación

ÍTACA

Cuando emprendas tu viaje hacia Ítaca
debes rogar que el viaje sea largo,
lleno de peripecias, lleno de experiencias.
No has de temer ni a los lestrigones ni a los cíclopes,
ni la cólera del airado Posidón.
Nunca tales monstruos hallarás en tu ruta
si tu pensamiento es elevado, si una exquisita
emoción penetra en tu alma y en tu cuerpo.
Los lestrigones y los cíclopes
y el feroz Poseidón no podrán encontrarte
si tú no los llevas ya dentro, en tu alma,
si tu alma no los conjura ante ti.
Debes rogar que el viaje sea largo,
que sean muchos los días de verano;
que te vean arribar con gozo, alegremente,
a puertos que tú antes ignorabas.
Que puedas detenerte en los mercados de Fenicia,
y comprar unas bellas mercancías:
madreperlas, coral, ébano, y ámbar,
y perfumes placenteros de mil clases.
Acude a muchas ciudades del Egipto
para aprender, y aprender de quienes saben.
Conserva siempre en tu alma la idea de Ítaca:
llegar allí, he aquí tu destino.
Mas no hagas con prisas tu camino;
mejor será que dure muchos años,
y que llegues, ya viejo, a la pequeña isla,
rico de cuanto habrás ganado en el camino.



No has de esperar que Ítaca te enriquezca:
Ítaca te ha concedido ya un hermoso viaje.
Sin ellas, jamás habrías partido;
mas no tiene otra cosa que ofrecerte.
Y si la encuentras pobre, Ítaca no te ha engañado.
Y siendo ya tan viejo, con tanta experiencia,
sin duda sabrás ya qué significan las Ítacas.

KonstantínosKaváfis



CONCLUSIONES

“No me vengáis con conclusiones

La única conclusión es morir”

Fernando Pessoa

Quizá nada se ajuste tan bien como este fragmento de *Lisbonrevisited* (1926) del escritor portugués Fernando Pessoa para pensar en términos investigativos en una conclusión como sinónimo de cierre o de terminación. Los procesos investigativos son inacabados, sobre todo si en ellos se busca una transformación en un campo tan convulsionado y a la vez tan estático como la educación.

El proceso llevado con el semillero de investigación *Jóvenes Investigadores*, no finaliza aquí, todo lo contrario, es este el momento en que los senderos se bifurcan ininidad de veces para todos los participantes, quienes apenas se están aproximando a lo que es la investigación. Aun así, y para este punto del proceso podemos aventurar a lanzar las siguientes reflexiones a manera de conclusiones.

Es indispensable asumir políticas públicas en educación que piensen la investigación como parte ineludible de la formación escolar desde la básica primaria, como parte fundante de todo proceso educativo. Esto facilitará el desarrollo del pensamiento interpretativo, analítico, argumentativo y crítico en los estudiantes desde los primeros años de escolaridad, además de permitir en ellos un mayor rigor y disciplina académicos en la misma medida en que se divierten estudiando, pues sus investigaciones se basarían en los propios deseos.

La escuela debe ser el lugar por excelencia en el que se privilegie el respeto por la diferencia y el reconocimiento del otro, la alteridad por tanto no puede seguir siendo una teoría que se mire desde el desconocimiento o desde lo que está afuera, sino que debe estar implícita en todos nuestros actos pedagógicos, como posibilidad de creación de una escuela, donde no sea necesaria la inclusión, sino que comprenda que es en ella desde donde se tejen los lazos de solidaridad, respeto a la diferencia, encuentro con el otro y amorosidad necesarios para que desde allí podamos pensar en una transformación de lo social. El lugar para la diversidad y para lo plural.

En nuestras manos como docentes está la forma de reinventarnos constantemente el acto educativo: Las fotografías, las narrativas, los semilleros de investigación son pretextos para el encuentro con el



otro y uno de tantos caminos que podemos tomar hacia un mundo mejor. Franz Kafka nos recuerda que partir es la meta, y vale la pena intentar ir dando pasos hacia una educación que nos permita estar más cerca de lo que somos y de lo que soñamos.

Las condiciones de vida de las personas – especialmente desde lo económico – no puede ser nunca pretexto para reproducir las cadenas de pobreza; por el contrario debe ser ésta la motivación para tratar de cambiar un mundo que es excluyente y que discrimina en toda condición. Los maestros y las escuelas nos debemos pensar seriamente el ejercicio de construir un mejor lugar para la academia que a su vez sea puerta de entrada para una mejor sociedad.

Quizá no sea posible cambiar un mundo en el que se siente cada vez con mayor fuerza la oscuridad y la opresión desde todos los lados, pero eso no quiere decir que dejemos de intentarlo. Quizá, lo único que nos queda después de tanto vacío y de tanto silencio, sea nuestra mirada, nuestra voz, nuestra vida y nuestro cuerpo como forma de re-existencia.



BIBLIOGRAFÍA

- Alvarado, S. V. (2012). *Módulo: Proceso general de la investigación social*. Manizales: CINDE - Universidad de Manizales.
- Angel Maya, A. (2013). *scribd*. Recuperado el 12 de Septiembre de 2013, de <http://es.scribd.com/doc/23947157/La-fragilidad-ambiental-de-la-cultura-Augusto-Angel-Maya>
- Arendt, H. (1997). *Qué es la política*. Barcelona : Paidós .
- Barthes, R. (1987). *El susurro del lenguaje. Mas allá de la palabra y de la escritura*. Barcelona : Paidós .
- Bauman, Z. (2013). *¿Qué hay de malo en la felicidad?* Manizales : CINDE - Modulos de estudio .
- Borges, J. L. (2009). *Poesía completa*. Buenos Aires : Destino.
- Calvino, Í. (s.f.). *Las ciudades Invisibles*.
- Camus, A. (1979). *Los Justos*. Madrid: Aguilar.
- Castaño, C. (20 de Junio de 2012). *Galeriadela memoria/porqueeloyelelntenomienten.blgospot*. Recuperado el 25 de Enero de 2014
- Castillejo, C. A. (2000). *Poética de lo Otro : Para una Antropología de la Guerra, la Soledad y el Exilio Interno en Colombia*. Bogota: ICANH.
- Cendales, L. (2013). *IAP en Colombia*. Manizales, CINDE .
- Cortes Severino, C. (2009). *Recolecciones Sonoras y Visuales de Escenarios de Memorias de la Violencia*. *Antípoda* .
- De Zubiría, S. M. (2006). *Tratado de pedagogía conceptual. Mentefactos 1. El arte de pensar para enseñar y enseñar para pensar*. Bogotá : Fundación Alberto Merani .
- Deleuze, G. (1988). *Diferencia y repetición*. Barcelona : Universidad .
- Derrida, J. (2005). *Aprender a vivir por fin*. Buenos Aires : Amorrortu .
- Dorada, A. d. (2007). *Centros de Atención Solidaria -CAS-*. La Dorada : Publicación Secretaría de Educación y Bienestar Social .
- Durkheim, E. (2002). *Educación y sociología*. Madrid : McGraw - Hill .
- Duschatzky, S. (2007). *Maestros errantes. Experimentaciones sociales a la intemperie*. Buenos Aires : Paidós



- Fals Borda, O. (1978). *Por la praxis: el problema de cómo investigar la realidad para transformarla*. Bogotá : Tercer mundo editores .
- Félez, J.-L. A. (2011). *Del texto al espejo: la búsqueda y pérdida de la idea de Antropología Social . Nómadas .*
- Foucault, M. (1970). *El orden del discurso* . Madrid: Tusquets Editores .
- Foucault, M. (1996). *El cuerpo, lugar utópico*. *Revista 12*.
- Foucault, M. (2004). *Los espacios otros . Cuatro Tap .*
- Freire, P. (1975). *Pedagogía del oprimido* . Buenos Aires : Siglo XXI Editores .
- Gaitán, R. C. (2012). *Módulo: Historia de la epistemología. Crítica al positivismo*. Manizales: Cinde - Universidad de Manizales.
- Galeano, E. (2002). *Memoria del Fuego* . México DF : Siglo XXI .
- Giroux, H. (1990). *Los profesores como intelectuales. Hacia una pedagogía crítica del aprendizaje* . Barcelona : Paidós Ibérica .
- Gonzalo, J. F. (2009). *Arqueología y contra-arqueología del sujeto: Entre Foucault y Nancy* . *Revista de la Asociación Alumnos de Posgrado de Filosofía - TALES* .
- Juarroz, R. (2001). *Poesía Vertical* . Bogotá : Común Presencia Editores .
- Larrosa, J. (2009). *Palabras para una Educación Otra*. En C. Skliar, J. Larrosa, & (Comps), *Experiencia y Alteridad en Educación*. Rosario: Homo Sapiens Editores.
- Magendzo, A. (2006). *El Ser del Otro: un sustento ético-político para la educación*. *Polis* .
- Martínez, B. A. (2009). *La educación en América Latina: Un horizonte complejo* . *Revista Iberoamericana de Educación* .
- Martínez, B. A., & Unda, M. d. (1995). *Maestro: Sujeto de saber y prácticas de cualificación*. *Revista Universidad Pedagógica Nacional*.
- Melich, J.-C., & Bárcena, F. (2000). *La educación como acontecimiento ético: Natalidad, narración y hospitalidad*. Barcelona: Paidós.
- Muñoz, G. (s.f.). *Carlos Feixa, pionero de los estudios sobre juventud en América* .
- Nancy, J.-L. (1996). *La experiencia de la Libertad* . Barcelona : Paidós .
- Nancy, J.-L. (2007). *58 indicios sobre el cuerpo*. Buenos Aires: La Cebra.



- Ospina, H. C. (2003). *El espíritu investigativo. Del asombro a la crítica* . Manizales : Universidad de Caldas .
- Paulinas, C. d. (2011). *Módulo: Medios audiovisuales en la escuela* . Bogotá : Paulinas Editorial .
- Paz, O. (2004). *Obra completa. Obra poética* . Guttemberg : México DF .
- Pessoa, F. (1998). *Poemas de Alberto Caeiro* . Madrid : Alianza Editorial .
- Quintero, M. (2013). *Módulo: Estrategia metodológica para el uso de la narrativa* . Manizales : Cinde - Universidad de Manizales .
- Sábato, E. (2002). *Antes del fin* . Buenos Aires : Seix Barral .
- Skliar, C. (2011). *Lo Dicho, Lo Escrito y lo Ignorado. Ensayos Mínimos Entre Educación, Filosofía y Literatura*. Buenos Aires: Miño y Davila.
- Skliar, C., & Tellez, M. (2008). *Conmover la educación. Ensayos para una pedagogía de la diferencia*. Buenos Aires: Noveduc Libros.
- Sontag, S. (2006). *Sobre la fotografía* . México DF : Alfaguara .
- Tirado, F. J. (2002). El espacio y el poder: Michel Foucault y la crítica de la historia. *Espiral* .
- V. H. (1982). *Los Miserables*. Barcelona: Círculo de Lectores.
- Valencia, C. M. (2013). *Sensibilidad intercultural. Codificaciones y decodificaciones*. Popayán : Sentipensar editores .
- Valenzuela, J. M. (2012). *Tijuana Invisibles: De sueños, miedos y deseos*. Tijuana : El Colegio de la Frontera Norte .
- Valenzuela, J. M. (s.f.). *Decálogo para repensar las certezas* .
- Voltaire. (2004). *Cándido o el optimismo* . Buenos Aires : Edhasa .
- Wilde, O. (1998). *Cuentos completos* . Madrid : Aguilar .
- Wolfgang, J. (1998). *Mito y poesía en la crisis modernidad posmodernidad* . Buenos Aires : La Marca Editores .